

## LO QUE HAY QUE OIR Y...

● **Alejandro Fernández Pombo:** "No siempre la buena vida es buena".

*De acuerdo, colega. Se es más feliz cogiendo un tomate de la mata que ingiriendo una pastilla facilitada por el ordenador.*

● **Gregorio Salvador:** "El idioma español se encuentra encorsetado por la política".

*Y no sólo el idioma, señor académico.*

● **Emilio Romero:** "Como no funcionan las Cortes, donde aparece un Parlamento real es en el periodismo, especialmente en la prensa escrita, que hace más control del poder que la misma oposición parlamentaria".

*Mientras que nos dejen, maestro.*

● **Monseñor Buxarrais:** "Los que ahora exigen el aborto, pedirán pronto a las familias un tercer hijo".

*Nadie escarmienta en cabeza ajena.*

● **Manuel Alcántara:** "La misión de los partidos políticos no es hacer felices a todos los votantes, sino hacer menos desgraciados a algunos militantes. De ahí que los electores no deban desanimarse".

*¿Quiere decir que*

*nos integremos todos los votantes en un partido único?*

● **Fernando Ledesma:** "El Ministerio de Justicia no exigirá nada que no esté contenido en la ley".

*No faltaba más, señor ministro.*

● **Gonzalo Fernández de la Mora:** "La progresiva absorción de lo jurídico por lo político está poniendo en entredicho el Estado de Derecho".

*Hace tiempo que lo escribimos: «Adiós, Estado de Derecho, adiós».*

● **Enrique Múgica:** "Vamos a ganar porque hay conciencia de que la gestión es buena".

*¿Quién tiene tan mala conciencia?*

● **Luis Sánchez Miras:** "Me defino como un socialista sin adjetivos, poco dado a los sectarismos".

*Definición de sectario: «Secuaz, fanático e intransigente de un partido o idea».*

● **Julián Lago:** "Ronald Reagan comparece periódicamente ante la prensa. Es examinado sin miramientos. Aquí, quien examina a los periodistas es el presidente González".

*Pero, ¿socialismo no era libertad?*

## EL PSOE pretende ahora penetración social

Cuando el PSOE ha empezado a perder la batalla de la opinión pública —"la prensa está contra el Gobierno", según el vicepresidente Guerra— y la conexión "mensaje socialista-sociedad" es una conexión rota o a punto de romperse, el PSOE busca una nueva brecha de penetración social a través de las candidaturas municipales.

Nos llegan incontables noticias de proposiciones a personas independientes, de reconocido prestigio, para encabezar listas electorales a los ayuntamientos.

Eso se ha hecho siempre, pero en esta ocasión el PSOE multiplica sus ofertas. Parece como si quisiera lavar la cara del profundo sectarismo practicado a la hora de colocar a sus leales, y de la actitud prepotente ejercida contra casi todos los grupos sociales.

La búsqueda de candidatos no socialistas se ha extendido más allá de las personalidades independientes, como en Viso del Marqués, donde un joven médico liberal podía haber sido adversario político de su propio padre. La oferta no cuajó, en este caso.

## COMO UN NEGOCIO

Tanto, y tan bien, se ha hablado de los sueldos de los cargos públicos que en estos momentos se precibe un inusitado afán de figurar en las listas electorales en puestos confortables que aseguren un sillón y una nómina, más o menos suculenta.

Si nos parece justo que quien sirva la cosa pública perciba unas

indemnizaciones congruentes con su dedicación y servicios, no nos resulta saludable el desmesurado afán de sanear la economía doméstica a base de ingresos procedentes de cargos concejiles cuya primera —y en muchos casos única, en municipios medianos y pequeños— finalidad debe ser la de servir bien a los convenios.

## De colores..., con pólvora ajena

Un índice de la diferencia entre gastar dinero propio y dinero de los contribuyentes se encuentra en las publicaciones periódicas.

Mientras las pertenecientes al sector privado cuentan las páginas y miden los centímetros cuadrados de color, las publicaciones oficiales no

escatiman fotolitos. Ministerios, organismos autónomos, poderes autonómicos, corporaciones locales y otras, editan costosísimas publicaciones, a todo color, que serían en blanco y negro si se tratase de las denostadas empresas capitalistas.